

## La mala alimentación pasa factura y dispara el número de jóvenes con diabetes

Los especialistas calculan que hay unos 400 gaditanos que la padecen sin estar diagnosticados.

24.06.10 - 00:14 -  
E. MARTOS | CÁDIZ.

Ya no es cosa de la madurez. La mala alimentación y la vida sedentaria tienen sus consecuencias y Luis Escobar, endocrino del Puerta del Mar, advierte de un aumento preocupante de jóvenes con diabetes mellitus tipo II, la más común de todas. «Y no son únicamente los que recibimos en el hospital, sino todos aquellos que la padecen sin estar diagnosticados», insiste el especialista. Calcula que son en torno a 400 sólo en la capital.



El motivo fundamental lo atribuye a un exceso calórico en las comidas y a la falta de ejercicio, un modelo cada vez más anclado en la sociedad.

El doctor Escobar explica, de una manera muy gráfica, cómo el consumo elevado de alimentos ricos en azúcares puede provocar un fallo en la función de la insulina cuando el organismo no llega a quemarlos. «Esa hiperglucemia empieza siendo esporádica y termina siendo permanente, ahí se desarrolla la diabetes», hasta ahora propia de pacientes mayores de 35 años.

El doctor Luis Escobar, en el Colegio Médico. ::  
**FRANCIS JIMÉNEZ**

Ayer mismo el Colegio de Médicos trataba el problema en unas jornadas, en las que también se habló de nuevas formas de tratamiento. Luis Escobar fue uno de sus ponentes, junto a Diego Fernández García, especialista en Endocrinología del Hospital Virgen de la Victoria, de Málaga y Adán Enrique González Huambos, médico de familia de Sevilla.

«Este tipo de iniciativa permite ponernos al día en cuanto a nuevos fármacos y la mejora en el tratamiento», explica el endocrino del Puerta del Mar, que insiste también en la educación como medida de prevención. «Si comenzamos a concienciar a los ciudadanos desde que son niños podemos conseguir mejores resultados en el futuro», aconseja y para ello es necesario estar pendientes de todo lo que consumen, no sólo en la comida. Hay que estar alerta con las bebidas refrescantes, de alto contenido en azúcares, con los dulces y con las chucherías del picoteo.

Respecto a los nuevos tratamientos, el más novedoso es el llamado análogo de GLP-1, que son inyectables, pero no insulina, y que ayudan mucho al control glucémico, a la disminución del apetito y control del peso.